BOLETÍN DE CASTELLOLOGÍA VALENCIANA

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA AMIGOS CASTILLOS DELEGACIÓN VALENCIA

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS
SECCIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA
DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA EN 1966

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA DELEGACION DE VALENCIA

Queridos socios y amigos,

El pasado mes de diciembre de 2021 se presentaba el primer número del Boletín Castellológico de Valencia, que tuvo una magnífica acogida por los socios, y en algo más de seis meses ya está el segundo, cumpliendo así con el objetivo de una periodicidad semestral.

En este segundo boletín se recogen varios trabajos sobre el castillo de Enguera, las excavaciones arqueológicas en la Muralla de la Vila de Cullera, la alquería islámica de Bofilla, el yacimiento íbero de Las Pilillas, y la Torre Espioca, Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascón Pelegrí 2020, además de las secciones Actividades de la Delegación y Noticias Castellológicas.

Lamentablemente, la web de la Delegación sigue paralizada debido a diversos problemas que ya estamos en vías de solucionar, por lo que esperamos colgar en breve los boletines para que puedan ser descargados por todos los interesados. No obstante, los boletines, junto con la programación semestral, también están disponibles en la web de la A.E.A.C. - Delegación de Valencia (http://www.xn--castillosdeespaa-lub.es/es/Delegacion_Valencia). En dicha web, están los boletines de otras delegaciones y de la central, por lo que animo a todos los socios a visitarla.

En relación con las actividades del próximo semestre, podemos adelantar que se va a iniciar un ciclo de torres vigías litorales valencianas con tres visitas:

1.- Grau Vell de Sagunto y Puig

2.- Marenyet de Cullera, Vall de Tabernes y Xeraco

3.- Piles y Oliva

Aunque todavía faltan algunos detalles del programa, os adelanto que la conferencia inaugural "*Torres de Vigía y Defensa del Litoral*", impartida por el profesor Dr. Pablo Rodríguez, será el 29 de septiembre a las 19.00 horas en la Universitat Politècnica de València.

Desde el Equipo Directivo de la Delegación, os animamos para que invitéis a todos vuestros familiares y amigos a acompañarnos en las visitas castellológicas, en las que compartimos nuestra cultura, nuestra historia, nuestra gastronomía, y nuestra amistad.

Este año, se cumple el 70 aniversario de la fundación de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, ocurrida en 1952, lo que supone una magnífica oportunidad para difundir a toda la sociedad valenciana nuestras actividades para la conservación y recuperación de los castillos.

Asimismo, en este año se convoca el Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascón Pelegrí 2022, por lo que la Directiva de la Delegación ya está estudiando algunos posibles candidatos.

Aprovecho la oportunidad para informar a todos los socios, que hemos establecido un convenio de colaboración con la *Societat Excursionista de València*, que se firmará en el mes de septiembre, por el cual se consolida la magnífica relación que existe entre ambas entidades culturales, y que permite tener acceso a un local social para reuniones, conferencias y biblioteca.

Finalmente, animo a todos los investigadores, estudiosos y amigos de los castillos para que nos hagan llegar sus noticias, artículos, visitas, trabajos, etc para comenzar con la preparación del tercer el Boletín Castellológico de Valencia.

Gracias a todos. Un fuerte abrazo

Miguel Jover Cerdá

Presidente Delegación Valencia

Asociación Española de Amigos de los Castillos

INDICE DE CONTENIDOS

EL CASTILLO DE ENGUERA, DE FORTALEZA ALMOHADE A ENCOMIENDA DE LA ORDEN DE SANTIAGO

Juan José Castellano Castillo

(Página 5)

FORA MURALLES! LA EXCAVACIÓN DE LA MURALLA DE LA VILA DE CULLERA EN LAS OBRAS DE REURBANIZACIÓN DEL PASEO DEL DOCTOR ALEMANY

Enrique Gandía Álvarez

(Página 14)

LA TORRE D'ESPIOCA. UNA TORRE GUIA MUSULMANA AL S. 21

Col.lectiu Salvem Espioca

(Página 20)

LA ALQUERÍA ISLÁMICA DE BOFILLA (BÉTERA)

Rafa Cebrián Gimeno

(Página 24)

EL YACIMIENTO DE LA SOLANA DE LAS PILILLAS (REQUENA) Y LA PRODUCCIÓN DE VINO ENTRE LOS SIGLO VI AL V a.C.

Rafa Cebrián Gimeno

(Página 26)

COMPLETADA LA SEGUNDA FASE DE LA RESTAURACIÓN DEL CASTILLO DE CHIREL (CORTES DE PALLÁS, VALENCIA)

Enrique Díes Cusí – Tirso Ávila Aguilera

(Página 29)

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN

(Página 32)

NOTICIAS CASTELLOLÓGICAS

(Página 36)

EL CASTILLO DE ENGUERA, DE FORTALEZA ALMOHADE A ENCOMIENDA DE LA ORDEN DE SANTIAGO

Dr. Juan José Castellano Castillo
Arqueólogo Municipal del Ayuntamiento de Enguera

El castillo de Enguera es una fortaleza prácticamente desconocida, pocas son las personas que conocen su existencia y aún menos las que han visitado sus ruinas. Esta realidad contrasta con el papel que el castillo y su término desempeñó en el origen y formación del antiguo Reino de Valencia.

La proximidad del castillo al casco urbano de Enguera lo ha convertido en un referente cultural para la sociedad local. Consideración que contrasta con el estado de ruina en el que se encuentra. Han sido escasas las actuaciones realizadas en el edificio. En el año 2003 se realizaron dos sondeos arqueológicos. En 2020 se actuó sobre un tramo de la muralla norte del recinto superior[1]. Y en 2021 se redactó el plan director del castillo[2]; gracias a su elaboración se ha realizado por primera vez una planimetría del edificio, una valoración completa de sus características constructivas, determinado sus patologías y localizado documentos históricos que contribuyen a un mejor conocimiento de su historia.

Fig. 1 Escudo de la villa de Enguera. 1529-84.

[1] Actuación subvencionada por la Diputación de Valencia.

[2] El equipo redactor fue dirigido por Pablo Griñena Pérez, en él se integraron técnicos especialistas en arquitectura y en gestión del patrimonio cultural. Subvencionado por la consellería con competencias en Cultura.

1.- Origen del castillo de Enguera.

Sobre su origen poco podemos decir[3]. En el año 2003 se realizó una campaña de excavación arqueológica, en la que se realizaron dos sondeos, uno en la parte baja del castillo y otro en el recinto superior.

En el recinto superior la intervención arqueológica permitió documentar la existencia de un silo y un portón de los que se desconocía su existencia.

El silo, de sección piriforme, se encontraba amortizado por un relleno de tierra con alguna piedra. Dentro del relleno se documentó abundantes restos de fauna y un conjunto cerámico formado por fragmentos de loza dorada, loza azul y cerámicas comunes, que nos estarían dando una fecha de amortización del s. XV d.C.

En el recinto superior los materiales arqueológicos se encuentran contenidos dentro de un paquete en el que, aun diferenciándose los estratos entre sí, se encuentran revueltos. De los objetos recuperados destacamos un dinerillo de Jaime I acuñado en Barcelona. En superficie se podía ver algún fragmento de galbo de la producción conocida como "olla valenciana" cerámicas que perduran hasta el s. XI d.C.[4].

En la excavación de 2003 no se identificaron restos materiales que pudiera indicar la existencia de un asentamiento anterior a época islámica. Aunque no se descarta si tenemos en cuenta lo recogido en la obra de Sucías[5], quien en 1895 escribe: *"en las pequeñas excavaciones que tenemos hechas en el castillo de Enguera, hallamos la primera vez unas monedas de Alejandro Severo año 222 de la era cristiana, otras de Constantino el Grande que tuvo su reinado por el año 307 del cristianismo y dos monedas de Felipe el Árabe año 244 de la misma época"*. Según este autor el solar del castillo habría sido frecuentado entre el siglo III y IV d.C.

La observación de la fábrica muestra una homogeneidad casi absoluta en el modo de construir sus muros con la técnica del tapial. Solo en el ángulo noreste del recinto superior se conserva una esquina que fue construida con una técnica diferente, una mampostería, muy regular, trabada con mortero de cal. El resto de la muralla norte de este recinto se construye en tapial; en la unión entre

[3] José Miguel Jiménez Piqueras (1994): El castillo de Enguera. En P. Tortosa y V. M. Sanz (Ed.) *Aproximación a la historia de Enguera*, pp. 53-7. Ayuntamiento de Enguera.
José Miguel Jiménez Piqueras: Enguera. (1994): Una encomienda castellana en el reino de Valencia. En P. Tortosa y V. M. Sanz (Ed.) *Aproximación a la historia de Enguera*, pp. 125-140. Ayuntamiento de Enguera.

[4] Germán Pérez Botí. (2018): El Castellar d'Alcoi (Alicante). La constatación arqueológica de un poblado fortificado en altura ex novo andalusí. Resultados preliminares de las campañas de excavación de 2016 y 2017 en el Sector 2. *Recerques del Museu d'Alcoi 27*, p. 94.

[5] Pedro Sucías Aparicio. (1895): *Notas útiles para escribir la historia de Enguera y los pueblos de su comarca*. Manuscrito Biblioteca Municipal de Valencia, Fondo Sucías, 19368, 19372. Copia fotocopiada y depositada en la agencia de lectura del ayuntamiento de Enguera.

ambos muros, a simple vista, no parecen que traben entre ellos.

La falta de una estratigrafía que arroje información sobre la fecha de inicio de la construcción del castillo nos obliga a aproximarnos a ésta por medio de dataciones relativas. Un elemento que puede contribuir a proponer una fecha es el falso despiece de sillería[6] presente en algunos paramentos, acabado que cuenta con abundantes paralelos, algunos incluso en localizaciones próximas al castillo de Enguera.

Si revisamos las fortificaciones de la península con este tipo de decoración (Azuar et alii, 1996) podemos fechar el paramento de Enguera por sus paralelos. En nuestro ámbito geográfico más próximo podemos observar fortificaciones con falso despiece en Alcalà de Xivert; Torre Bofilla, Bétera; murallas de Bétera; la Torre de las Cabas, Millares; la torre de La Pileta, Cortes de Pallás; la Torre de los Borja, Canals; muralla de Levante, Xàtiva; castillo de La Atalaya, Villena y el castillo de La Mola, Novelda[7].

Sabemos que estas fortificaciones fueron construidas dentro del periodo almohade, y más concretamente durante el gobierno del tercer califa almohade Abu Yusuf Ya'qub ibn Yusuf al-Mansur[8] (1184-1199) y que obedecen al esfuerzo de reparar y construir fortificaciones para frenar el avance de los reinos cristianos peninsulares[9].

Al-Mansur ante la presión de sus enemigos y con los recursos obtenidos tras la victoria de Alarcos proyecta y ejecuta un programa constructivo, de carácter exclusivamente militar, con la intención de poder hacer frente a sus amenazas. El resultado son fortificaciones sólidas, con fuertes fábricas de tapial y ornamentadas con falsos despieces de sillería; esta última peculiaridad es la que marca la diferencia respecto a las construcciones defensivas que levantaron los campesinos, en este mismo periodo, con la finalidad de proteger sus intereses[10] del avance cristiano.

Con la conquista de estas fortalezas por parte de las tropas cristianas se deja de emplear esta técnica y cae en desuso. En el artículo de Azuar se recogen las fechas de las conquistas y por tanto las fechas *ante quem* de este fenómeno. Siguiendo el hilo de lo expuesto podemos afirmar que el falso despiece de sillería y los muros sobre los que se documenta se

[6] Castellano Castillo, J. J. (2015): El falso despiece de sillería del castillo de la Encomienda de Enguera de la Orden de Santiago. Datación relativa de su construcción. *Enguera 57*. pp. 133-34.

[7] Pedro López Elum. (2002): *Los castillos valencianos en la edad media. (Materiales y técnicas construtivas)*, Vol. II, p. 194.
Rafael Azuar; Francisco José Lozano; Teresa María Llopis y José Luis Menéndez. (1996): El falso despiece de sillería en las fortificaciones de tapial de la época Almohade en Al-Andalus. *Estudios de historia y arqueología medievales XI*, p. 218.

[8] Hemos conservado las grafías que aparecen en la bibliografía. Es frecuente que topónimos y antropónimos, referidos a un mismo lugar o individuo aparezcan escritos de diferentes manerastanto en las fuentes originales como en los estudios que las recogen. Hemos respetado la manera en la que se han escrito en cada uno de los volúmenes consultados pensando en que se reconocen con facilidad las equivalencias.

[9]. Ibid. p. 263.

[10] Rafael Azuar. (2010): Campesinos fortificados frente a los conquistadores feudales en la montaña alicantina (s. XII-XIII). *MARQ, arqueología y museos 4*, p. 74

construyeron en algún momento de las dos últimas décadas del s. XII.

Otro argumento que respalda estas fechas es la composición del relleno de los tapiales. Según recoge López Elum[11] se dividen en tres tipos diferentes *"…y, finalmente, otra de proporción elevada de piedras talladas que forman 2/3 del conglomerado. La piedra se introduciría a partir del s. XI y sería utilizada cada vez más hasta ser en el s. XII lo esencial de la factura."*, tipo que coincide con el documentado en Enguera.

La existencia de una ocupación o estructuras anteriores a este momento sólo se podrá determinar viendo los resultados de futuras excavaciones arqueológicas.

2.- Relevancia histórica del castillo y villa de Enguera

Enguera juega un papel destacado en la historia, de lo que será el nuevo Reino de Valencia, a consecuencia del incumplimiento del tratado de Cazola por parte del infante Alfonso de Castilla, futuro Alfonso X El Sabio. Firmado en 1179 recoge, explícitamente, que Alfonso II rey de Aragón podría adquirir y poseer a perpetuidad para él y sus sucesores libremente y a perpetuidad Valencia y el reino entero de Valencia con todos sus territorios habitados y deshabitados que le pertenecen o deberían pertenecerle; de igual manera se hace constar sus derechos sobre Játiva y todos sus territorios habitados y deshabitados (Guinot, 132)[12]. En este contexto las tierras al levante del pico del Caroche se encontrarían dentro de los límites reservados a la expansión aragonesa al formar parte del área de influencia de Játiva, lo que con posterioridad sería su Término General. El infante anhelaba poseer la ciudad de Játiva y su término por sus incontables riquezas.

2.1.- Incorporación de Enguera a la corona de Aragón.

Para tener una posición de fuerza frente a Jaime I, con la intención de conseguir para la corona de Castilla la ciudad de Játiva, el infante se apodera de Enguera y Mogente. Estos dos castillos combinados podían dificultar e incluso paralizar el comercio y la circulación de personas, por las dos rutas principales, a nivel regional, que comunican estos territorios con la meseta.

Por lo que respecta al castillo de Enguera la importancia radica en el tamaño y solidez de sus defensas, la riqueza de su entorno y en el control que ejerce sobre dos caminos estratégicos que discurren a sus pies: uno que cruza la sierra de La Plana y sale al norte de Montesa y otro, que procedente de la zona de Almansa/Ayora, pasa a los pies del castillo, se ciñe a La Punta de Anna y accede al valle del Cáñoles por el puerto de la Alcudia.

[11] Op. cit. López Elum, 2002, p. 167.

[12] Enric Guinot Rodríguez (2006): Fronteras exteriores e interiores en la creación de un reino medieval: Valencia en el s. XIII. *Studia histórica medieval 24*, pp. 127-153.

El 26 de marzo de 1244 se firmó el tratado de Almizra. El conflicto se solucionó gracias a la mediación de los consejeros de ambos bandos; al hecho que el infante Alfonso realmente actuase en nombre o representación de su padre el rey Fernando III y necesitara la aprobación de su padre para iniciar una guerra; a su compromiso con la princesa Violante de Aragón hija de Jaime I y sobre todo, al sentido común, al evitar una guerra que supondría un perjuicio para los contendientes, un respiro para el enemigo común y seguramente un retraso en el objetivo final de ambos de alcanzar la máxima expansión posible hacia el sur para sus respectivas coronas.

2.2.- La encomienda de Enguera de la Orden de Santiago.

La firma del tratado de Almizra fija una línea de frontera[13] mucho más allá del sur del Júcar, con lo que gracias a éste Aragón adquiere y consolida extensos territorios al sur de su frontera anterior. La posesión del tramo final del río Júcar, generador de riqueza y vía de comunicación desde la prehistoria, será considerada de vital importancia para el nuevo reino. A partir de este momento logra el dominio sobre un territorio extremadamente fértil y rico.

El castillo de Enguera formaba parte de una línea fortificada[14] que protege la orilla derecha del río Júcar y defiende los territorios al norte de dicho río de posibles incursiones desde el sur. A su papel dentro de este sistema se le une ser una de las fortalezas más importantes del sistema defensivo de la propia Játiva, al controlar una red de caminos tradicionales claves para su economía y defensa: los caminos que acceden al valle del río Cáñoles procedentes de Almansa, Ayora y La Canal.

Uno de los mayores beneficiarios del tratado fue Pelayo Pérez de Correa, comendador de la Orden de Santiago quien recibió de manos de Jaime I los territorios con los que se constituyó la encomienda de Enguera. La concesión de las tierras que forman la encomienda de Enguera se realizó el 25 de marzo en Almizra[15], un día antes de la firma del tratado, en reconocimiento de la labor de mediación de fray Pelayo en la disputa por la posesión de Játiva.

La encomienda de Enguera albergaba innumerables riquezas y recursos. Estuvo en manos de los santiaguistas hasta que Felipe II, en 1575, la vende para hacer frente a los gastos de la corona. La Encomienda de Enguera dependería jerárquicamente de la Encomienda de Montalbán ya que ésta era la encomienda mayor de los santiaguistas en el reino de Aragón.

2.3.- Noticias sobre el castillo de Enguera.

Por la documentación conocida[16] podemos determinar el papel que desempeñó el castillo, en diversos episodios de la historia del antiguo Reino de Valencia, desde el s.

[13] Una más desde la firma del Tratado de Carrión en 1140 con el que Aragón y Castilla pretenden incrementar su territorio a costa de Navarra.

[14] En la comarca de La Canal de Navarrés, al sur del Júcar se levantaron fortificaciones en Millares, Bicorp, Quesa, Navarrés, Bolbaite, Chella y Anna.

[15] AHN. OO.MM. Uclés, carp. 115. 1. ARV. Libro IV. Enajenaciones, fol. 37.

[16] La redacción del Plan director del castillo de Enguera, coordinada por Pablo Griñena Pérez, en su capítulo de recopilación de fuentes ha realizado interesantes aportes al conocimiento de la historia del castillo.

XIII al XVI, que es el periodo que ahora nos interesa en el presente trabajo.

Conocemos el pleito entre Bernat de Sarriá[17] por la tenencia y conservación de Enguera. Que se desarrolló entre 1297 y 1304, con resultado desfavorable para éste.

En 1336 Pedro de Jérica, quien se encontraba enfrentado a Pedro IV el Ceremonioso, marcha sobre el término de Enguera, llevando la guerra a estas tierras, con la excusa de defender los intereses de la reina viuda.[18]

López Elum[19] referencia un documento de 1350 en el que se hace una relación de los castillos que guardan el territorio al sur del Júcar en la que se incluye la fortaleza de Enguera[20]

En el contexto de la Guerra de los dos Pedros, 1356-1369, se conocen varias órdenes de la corona sobre el castillo de Enguera. El 29 de diciembre de 1364 el Ceremonioso ordena derruir el castillo de Enguera[21]. El 16 de mayo de 1365 se repite la orden de demolición[22]. El 20 de mayo el rey le recuerda a García de Lóriz que ya le había escrito ordenando la destrucción del castillo de Enguera como precaución para que no cayera en manos del rey de Castilla[23]. El 13 de julio el rey contesta a una carta del maestre de Calatrava diciendo que los castillos de Enguera y Navarrés debían ser derribados con celeridad[24]. Con su demolición se quería evitar que una fortaleza de su importancia cayera en manos de los castellanos y pudiera servir de base de operaciones para hostigar el término de Játiva.

Esta orden no se cumplió al documentarse en 1367 otra en la que se manda proveer de armas el castillo[25], si el castillo hubiera sido destruido o se hubiera visto afectado de manera que no pudiera cumplir con su función defensiva no tendría sentido que se mandase rearmar.

En favor de este argumento aún encontramos varios documentos más: en 1369 se manda avituallar y realizar reparaciones[26]; en 1370 el Baile General del Reino debe de tener noticias de las deficiencias del castillo en estos momentos y manda una inspección para recoger un informe del estado de la fortaleza[27] y en 1371 se vuelve a insistir en su estado de conservación[28] motivando una visita del Lugarteniente del Gobernador[29].

Entre 1369 y hasta al menos 1372 existe un litigio sobre la posesión de la Alcaidía del castillo. En diciembre de1369 La alcaidía del castillo es concedida por el rey Pedro a Eximen López de Esparça "… *ad usum et consuetudinem Ispanie*[30]. En noviembre del año siguiente se expidió una orden[31] por la que se debía entregar la alcaidía a Martí Carbonell quien debía avituallar, abastecer de armas y reparar el castillo. En el texto se libera del homenaje que haya podido

[17] ACA. Real Cancillería. Reg. 106, fol. 14r-v.
[18] Vicente García Edo, (1987): La reincorporación de Burriana a la Corona Real. *Boletín Sociedad Castellonense de Cultura. LXIII*. Castellón. 545 págs.
[19] Op. Cit. López Elum, p. 116-7.
[20] ACA Reg. 1332 fol. 208 r y v.
[21] ACA. Real Cancillería. Reg. 1209, fol. 2v.
[22] ACA. Real Cancillería. Reg. 1194, fol. 143v.
[23] ACA. Real Cancillería. Reg. 1205, fol. 85r.
[24] ACA. Real Cancillería. Reg. 1204, fol. 162v.
[25] Op. cit. López Elum, p. 94.
[26] ACA. Reg.1464, fol. 111.
[27] ACA. Reg.1464, fol. 111v-112
[28] Op. cit. López Elum, p. 103 y 140.
[29] ACA. Reg.1464, fol. 114v
[30] ACA. Real Cancillería, reg. 1464, fol. 112v.
[31] ACA. Real Cancillería, reg. 1464, fol. 111r.

aceptar al actual tenente de la alcaidía y se acepta el de Martí de Carbonell para recibir el castillo de Enguera como se viene haciendo "a costum d'Espanya". La tenencia se resolvió a favor de Eximen, pero en 1372 el monarca le desligará de la encomienda.

Un documento muy interesante[32] para conocer algunas características del castillo a mediados del s. XV es una relación de ingresos y gastos[33] fechada en julio de 1488.

Destacamos la asignación del alcaide fijada en 1500 sueldos, el documento muestra que esta cantidad se acomoda a las características del castillo y su tenencia: por ser un castillo de frontera y ser un castillo "… *d´homenatge a costum de Spanya* …"

Y los gastos que ocasionaba mantener la guarnición del castillo, en tiempos de paz el castillo debía tener una guardia permanente de cuatro soldados, que recibían 10 libras, 200 sueldos, anuales cada uno: "… *quatre guardes que guayten cascuna nit lo dit Castell …"*. El número de soldados se incrementaría en época de guerra: "… *en temps de guerra ha de tenir lo dit comanador en lo dit Castell XX o XXX hòmens …*" en estos periodos de guerra. El documento hace hincapié en que si la situación se prolonga durante un año el gasto superaría dos anualidades de los ingresos de la encomienda.

Dos documentos de Juan II, uno de noviembre[34] de 1475 y otro de diciembre[35] de ese mismo año. Los dos muy similares, recogen la respuesta real a una demanda de auxilio de Ferrando D'Ixar al haber sido perjudicados sus intereses por funcionarios de la corona. Este caballero había apresado unos vasallos de Pedro de la Plaçuela, vasallo a su vez del marqués de Villena y los había encerrado en el castillo de Enguera, del que era alcaide su hermano.

Ferrando, demandado por el síndico de la villa de Ayora, que mantendría cierta relación de amistad con Pedro de la Plaçuela, alegando que no eran prisioneros en "*buona guerra*". El lugarteniente del gobernador del reino de Valencia más allá del Júcar, ante la renuncia recibida, encarceló en Játiva al justicia y los jurados, del lugar de Enguera, como medida de fuerza para que se liberaran a los moros cautivos. Juan II, estudiado el caso, da la razón a Ferrando y conmina al lugarteniente a liberar a los oficiales de Enguera al considerar que los cautivos habían sido hechos prisioneros según los usos aceptados de la guerra y no se había vulnerado ningún derecho.

Estos dos documentos son muy interesantes ya que contienen la noticia más reciente conocida de la permanecía en uso del castillo.

La siguiente referencia conocida del castillo la encontramos en el "Libro de la venta de la villa de Enguera". Un volumen manuscrito en el que se recogen los detalles de la venta de la Encomienda de Enguera a la familia de los Borja. En este libro[36] se

[32] Localizado durante los trabajos de documentación realizados para la redacción del plan director del castillo.

[33] ARV. Real Cancillería, reg. 491, fols. 65r-v.

[34] ARV. Real Cancillería, reg. 112, fols. 35v-36r.

[35] ARV. Real Cancillería, reg. 112. fol. 84v-85v.

[36] Sanz Gómez, V. M. 1994. El libro de la venta de la villa de Enguera en la época de Felipe II. En P. Tortosa y V. M. Sanz (Ed.) *Aproximación a la historia de Enguera*, pp. 185-188. Ayuntamiento de Enguera.

encuadernaron varios documentos con una amplitud cronológica considerable, desde 1529 hasta 1584. Aunque tradicionalmente se cita como fecha para la venta de la villa el año 1575, teniendo en cuenta que el 5 de marzo de 1575 Miguel de Borja toma posesión de la villa y el 8 de marzo cede la posesión a su hermano Bernabé de Borja. Es un volumen muy interesante ya que muestra una "instantánea" de la realidad de la vida de Enguera en esos momentos. En la descripción de los bienes que integran la encomienda, en un pasaje, se puede leer "*Y un castillo caydo que esta en una sierra alta del termino de la dicha villa.*" Con la información que disponemos hoy en día podemos proponer como fecha de abandono del castillo a finales del s. XV o tal vez principios del XVI, coincidiendo los documentos históricos y la fecha de amortización del silo del recinto superior.

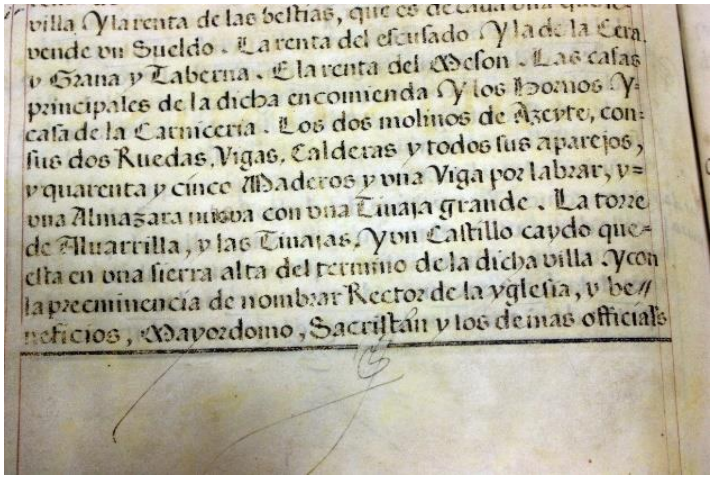

villa Y la renta de las bestias, que es de cada una que se
vende vn Sueldo. La renta del escusado Y la de la Cera
y Grana y Taberna. E la renta del Meson. Las casas
principales de la dicha encomienda Y los Hornos Y
casa de la Carniceria. Los dos molinos de Azeyte, con
sus dos Ruedas, Vigas, Calderas y todos sus aparejos,
y quarenta y cinco Maderos y vna Viga por labrar, y
vna Almazara nueva con vna Tinaja grande. La torre
de Aluarrilla, y las Tinajas, Y vn Castillo caydo que
esta en vna sierra alta del termino de la dicha villa. Y con
la preeminencia de nombrar Rector de la yglesia, y be
neficios, Mayordomo, Sacristan y los demas officiales

Fig. 2. Detalle del libro de la venta de la villa de Enguera donde se puede leer "Y un castillo caydo..." 1529-84.

3.- Conclusiones

Visto lo que hemos expuesto podemos resumir que, aunque su solar pudo ser visitado con anterioridad, la práctica totalidad de la fábrica visible del castillo se fecha en las dos últimas décadas del s. XII, avalado por la presencia de la técnica del falso despiece de sillería.

Sabemos que estas fortificaciones fueron construidas dentro del periodo almohade, y más concretamente durante el gobierno del tercer califa almohade Abu Yusuf Ya'qub ibn Yusuf al-Mansur (1184-1199) y que obedecen al esfuerzo de reparar y construir fortificaciones para frenar el avance de los reinos cristianos peninsulares

En 1244 pasa por donación de Jaime I a la Orden de Santiago, por lo que el edificio almohade permaneció en manos musulmanas con seguridad un máximo de unos 60 años.

Tras su incorporación al patrimonio de la Orden de Santiago éste permaneció en uso durante al menos unos 230 años. Desde 1244 hasta 1475, año del que disponemos de la última noticia donde se confirma que aun desempeña un papel en la defensa del reino. En 1575 aparece en las

fuentes como un “castillo caído”, por lo que ya debería haber perdido su función defensiva.

Este estado de ruina no impidió que la pervivencia de ciertas estructuras monumentales y su cercanía al casco urbano lo convirtieron en un referente identitario para el pueblo de Enguera, como lo demuestra que en el escudo de la villa se represente una única figura heráldica, un castillo. En el s. XVI, aunque en estado de ruina su aspecto aun debía recordar glorias pasadas, probablemente los terremotos de 1748 y el largo periodo de tiempo que ha transcurrido desde entonces hayan sido los responsables de que sus ruinas no se conserven en mejores condiciones.

La tenencia bajo la costumbre de España, *conseutudo Yspaniae*, se otorga en los castillos de frontera y en los que desempeñan un papel defensivo destacado en el reino. La tenencia de los mismos se encontraba directamente subordinada a la autoridad real, quien la concedía sin derecho a la sucesión y revocable a voluntad del monarca. De esta manera el rey fortalece su autoridad al poder exigir que los castillos le fueran devueltos cuando lo considerase oportuno, sin ninguna posibilidad de retenerlos por parte de los tenentes sin incurrir en desobediencia. De esta manera el monarca obtenía el control militar del reino.

Fig. 3. Vista panorámica del castillo de Enguera.

FORA MURALLES!
LA EXCAVACIÓN DE LA MURALLA DE LA VILA DE CULLERA EN LAS OBRAS DE REURBANIZACIÓN DEL PASEO DEL DOCTOR ALEMANY

Enrique Gandía Álvarez
Arqueólogo Municipal y Director de los Museos de Cullera
Vice-presidente Delegación Valencia A.E.A.C.

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el marco de las obras de remodelación del Paseo del Doctor Alemany de Cullera, han permitido documentar el trazado E. de la Muralla de la Villa, desde la Iglesia de los Santos Juanes hasta la intersección con la calle Rambla de San Isidro donde, además, se ha podido documentar el antiguo Cuartel de Caballería. Además, los trabajos arqueológicos han puesto al descubierto la Acequia de la Vila que discurría paralela a la muralla en su paramento exterior.

Fig. 1. Vista aérea del área de excavación 1: Muralla y Acequia de la Vila

Uno de los tramos de muralla localizados, el que se sitúa en la intersección del Paseo del Doctor Alemany con la Calle Santa Marta se ha puesto en valor mediante la construcción de una "ventana arqueológica" de 8m. de longitud por 2m. de amplitud, lo que permite contemplar un buen tramo de la muralla en un punto en el que se encuentra en muy buen estado de conservación[37].

Los trabajos arqueológicos también han permitido localizar otras estructuras de gran interés, y que complementan el hallazgo principal, como son el basamento de la Torre de Santa Ana y la esquina SE. del Cuartel de Caballería de la villa[38].

Estos hallazgos arqueológicos se han podido complementar con la documentación que se custodia en el Archivo Histórico de Cullera, que aporta valiosos datos sobre la evolución constructiva de cada uno de los elementos localizados en los trabajos de excavación arqueológica.

Así pues, el expediente de demolición de las murallas fechado en 1867[39] nos ha permitido conocer, no sólo las causas que motivaron su destrucción, sino también como se efectuó la misma y el grado de afección que supuso. Las murallas de Cullera son demolidas por representar un freno al avance de la modernidad urbanística concebida a finales del siglo XIX, así como un obstáculo al crecimiento y expansión de la floreciente villa de Cullera, por no decir una fuente constante de problemas de salubridad e higiene urbana. Su demolición supuso el desmonte de grandes tramos de muralla en los lados E., S. y N. por donde la ciudad debía expandirse y crecer. Este desmonte se llevó por delante todas las torres de vigilancia y defensa que poseía el complejo defensivo, aunque alguna de ellas ya se encontraban en un estado muy degradado como es el caso de la Torre de Santa Ana[40].

La Torre de Santa Ana se situaba en el ángulo SE. de la muralla y frente al río Júcar. Era una torre semicircular esquinera que se adosaba a la muralla. Un documento de 1756[41] en el que el Ayuntamiento de Cullera plantea la construcción de un Cuartel de Caballería para alojar a los militares destacados a Cullera que hasta la fecha se alojaban en casas particulares, permite conocer el grado de degradación de la torre ya que el Ayuntamiento autoriza que se destruya parte de la misma hasta la primera crujía -justificando el hecho por el mal estado en el que se encontraba - para asentar sobre ella la pared meridional del cuartel.

[37] GRAU GRAU, J.R. (2021): Proyecto de reurbanización-remodelación del Passeig del Doctor Alemany, Plaza de San Isidro y Plaza de la Virgen. Ajuntament de Cullera.

[38] LÓPEZ MARTÍNEZ, M.L. (2022): Informe de la intervención arqueológica en las obras de reurbanización-remodelación del Passeig del Doctor Alemany, Plaza de San Isidro y Plaza de la Virgen. Ajuntament de Cullera.

[39] Exp. Diversos 1867-1892. Caixa 644: Fortificació / Edificacions Militars. AHC.

[40] Exp. Obras Públicas nº 2 y nº 10: Cuartel de Caballería. AHC 1.74 / L-1 (Obras Públicas 1756-1854)

[41] Mano de libranzas de los efectos del Cuartel, 1756. Archivo Histórico de Cullera.

Fig. 2. Vista aérea del área de excavación 2: Torre de Santa Anna y Cuartel de Caballería

Efectivamente, las obras de construcción del gran Cuartel de Caballería afectaron de forma intensa a las defensas renacentistas de la villa de Cullera a mediados del siglo XVIII. La construcción del cuartel significó la demolición, no sólo de parte de la Torre de Santa Ana, sino también de varios metros lineales de la Muralla de la Vila, tanto en su lado E. como en su lado S. En el plano del Marques de la Romana de 1764[42] se puede observar el perímetro amurallado de la villa, las torres que quedaban en y el Cuartel de Caballería expresado como una imponente mole que sobresale, incluso, de la alineación del trazado de la muralla.

El Cuartel de Caballería supuso una gran afección a la muralla, pero también una inconveniente urbanístico a futuro. Así a principios del siglo XX, cuando el Ayuntamiento de Cullera se dispone a urbanizar el Paseo -en esos momentos solo se denominaba así- se encuentra con el problema del edificio del cuartel, que rompe la alineación del nuevo trazado urbanístico y con ello la nueva trama urbana que se pretende desarrollar. De hecho, en el Plano Topográfico de la Villa de Cullera elaborado por Juan Mercader en 1864[43] ya queda expresada gráficamente esta situación. Así, según consta en un expediente de 1905 custodiado en el Archivo Histórico de Cullera[44], el

[42]Plano del proyecto de puerto del marqués de la Romana, 1764. Archivo General de Simancas. Mapas, planos y dibujos XII-81

[43]MERCADER, J. (1864): Plano Topográfico de la Villa. Archivo Histórico de Cullera.

[44] Expediente instruido para la subasta pública de la madera procedente del derribo de la parte expropiada a doña Juana Arlandis en el edificio denominado Casa-Cuartel de la C/ La Alameda. AHC 9.1/L-2 (Exp. Diversos de Obras Públicas)

Ayuntamiento decide demoler parte del cuartel para ordenar urbanísticamente el Paseo. En concreto, se derriba la esquina que sobresale de la alineación del futuro Paseo para definir un trazo lineal perfecto que daría lugar, a posteriori, al Paseo del Doctor Alemany.

Durante la campaña de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo con motivo de las obras, también hemos tenido ocasión de documentar esta parte del Cuartel de Caballería demolida a principios del siglo XX y, así mismo, sus relaciones sincrónicas con la Muralla y la Torre de Santa Ana, registrando arqueológicamente lo que se manifiesta en la documentación obrante en el archivo.

Fig. 3. Conducción atravesando la Muralla de la Vila y conectando con la Acequia en el Área 1

Cullera es una villa de origen medieval, construida de nueva planta a mediados del siglo XIII a partir de un núcleo de población árabe preexistente a la vertiente SE. del castillo[45]. Jaime I hace donaciones a los nuevos colonos para que se asientan en Cullera y forman una ciudad ex-novo. Así, y con el paso del tiempo, se desarrolló una ciudad cristiana separada del antiguo núcleo de población musulmán -situado al arrabal de Santa Ana- por un espacio sin libre de construcciones y delimitado por dos barrancos. Este espacio, donde se ubicaban los antiguos “sequers” de arroz, no se urbanizó hasta la construcción del Mercado Municipal proyectado por Luis Ferreres en 1896. La forma de la ciudad, en un primer lugar atendía al modelo de planta hipodámica característico de las ciudades fundadas en la época. Poco a poco la ciudad creció y se expandió, sobre todo por el S, hasta llegar lo que

[45]COTINO, F., MARTÍNEZ, S., ROSELLÓ, M.(2005): “Nuevos datos sobre el urbanismo islámico y bajomedieval de Cullera”. Revista QULAYRA 1, pp.55-86

hoy es la calle Cervantes y la Rambla de San Isidro, y por el E. hasta lo que hoy es el Paseo del Dr. Alemany, hecho documentado ya a finales del siglo XV[46].

Con motivo del ataque del pirata Turgut Reis en Cullera el día de Pentecostés de 1550 se promueven las obras de construcción de las defensas de la población. Así en 1553 y bajo la dirección del maestro de obras Mossen Miquel de Santander, se inicia la construcción de la Muralla de la Villa, con un coste de más de 11.000 ducados de oro, que configuraría la forma definitiva de la ciudad en forma de pentágono irregular. Las obras sufragadas a partes iguales entre la Vila y los donativos del Real Patrimonio, acabaron en el año 1556[47].

Fig. 4. Plano Topográfico de la Villa de Cullera (Juan Mercader, 1864)

Esta muralla cerraba Cullera por las calles Muro de las Almas, Cervantes, Rambla de San Isidro, Paseo del Dr. Alemany y Plaza la Virgen. Tenía siete torres (la Torre de Santa María del Castell, la Torre de Santa Marta, la Torre de Santa Anna, la Torre de San Joan Evangelista, la Torre de San Jaume, la Torre de San Joan Baptista y la Torre de San Jordi) tres puertas (el Portal de Valencia, la Porta del Riu y la Porta de la Mar) y una portezuela (el Portillo de Sant Francesc). La línea de muralla que daba al este es la que hoy ha quedado fosilizada en la parte izquierda del Paseo del Dr. Alemany según se accede desde el río.

La Muralla de la Villa, pues, venía desde la Rambla de San Isidro y cerraba a la altura del Paseo del Dr. Alemany para subir hacia la calle Muro de las Almas y desde aquí continuaba por la calle Cervantes hasta la Rambla de San Isidro, cerrando así la población en un perímetro amurallado en forma de pentágono irregular.

[46]Ibidem.

[47]FERRI CHULIO, A.S. Y SERRA ESTELLÉS, J. (1998): Mossèn Miquel de Santander, prevere, y la Muralla de la Vila Reial de Cullera (1553-1556). Ajuntament de Cullera.

En el Paseo del Dr. Alemany todavía se puede intuir el trazado de la muralla en la línea de fachadas del lado izquierdo de la calle si miramos desde el río. Cómo se puede observar en el plano de Juan Mercader de 1864[48], el trazado del futuro Paseo ya estaba diseñado, pues las alineaciones de las fachadas ya estaban proyectadas en ese momento y ya se habían construido edificios a la otra parte de la calle frente en la muralla que todavía estaba en pie en gran parte de su trazado. También, podemos encontrar dibujada la acequia que discurría paralela a la muralla del Paseo proveniente del Arrabal, por el que hoy es la calle San Lorenzo. Esta penetraba por abajo la muralla en la calle Cervantes y discurría de forma subterránea por la calle Acequia y la Plaza Patio de la Iglesia, saliendo fuera de la muralla, de nuevo, en superficie por la Porta de la Mar y continuando paralela a la muralla del Paseo hasta la altura de la calle la Marina, en la que enterraba de nuevo para cruzar el ancho del Paseo y volver a salir a la superficie a la otra parte del Paseo -ya en la calle la Marina- y seguir en dirección este, a buscar la Bega.

Así pues, antes de la construcción del Paseo tendríamos una línea de muralla que desde el Cuartel de Caballería (esquina Rambla de San Isidro-Paseo del Doctor Alemany) subiría en sentido nordeste por todo el que hoy es el Paseo hasta la calle Muro de las Almas. Fuera de la muralla y de forma paralela a esta discurría, a la vista, la Acequia de la Vila que desde el Arrabal buscaba la Bega para facilitar el riego. La muralla poseía en este tramo una de sus puertas principales: la Porta de la Mar. Esta se situaba en el cruce entre el Paseo y la Plaza Patio de la Iglesia y hoy todavía se puede observar su lugar exacto por las marcas dejadas a la pavimentación de la calle. Según la documentación y la cartografía antigua, también daban al Paseo dos de las siete torres que defendían la Villa: la Torre de Santa Marta, que según reza la documentación se ubicaba frente a la calle de la Torre-cuestión esta que la Arqueología no ha podido constatar- y la Torre de Santa Anna, que se ubicaba en la esquina formada por el que hoy es el Paseo del Dr. Alemany y la Rambla de San Isidro. La muralla continuaba hacia el norte hasta girar hacia la izquierda, a la altura de las oficinas municipales, pasado el Mercado Municipal, hacia la calle Muro de las Almas, pudiéndose observar todavía un lienzo de la misma junto en el Hogar Parroquial a espaldas de la Iglesia de los Santos Juanes.

Más allá de la Muralla y la Acequia de la Vila solo había que campos y tierras cultivadas, fértiles por las avenidas del río Júcar y regadas por la propia acequia. Sería a principios del siglo XX cuando se plantea la urbanización de este espacio rustico, dado el fuerte crecimiento de la población experimentado por Cullera en esta centuria y la construcción de un gran “paseo” que vertebrase ambos espacios urbanos: la Villa y la Bega.

En resumen, la excavación arqueológica practicada con motivo de las obras de remodelación del Paseo del Doctor Alemany de Cullera, no han hecho más que confirmar la documentación existente en el Archivo Municipal y definir exactamente su trazado original tanto de la Muralla como de la Acequia de la Vila, aportando valiosa información sobre la evolución urbanística de Cullera desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

[48]MERCADER, J. (1864): Plano Topográfico de la Villa. Archivo Histórico de Cullera.

LA TORRE D'ESPIOCA. UNA BREU RESSENYA SOBRE LA IMPORTÀNCIA DE LA REIVINDICACIÓ SOCIAL PER A LA CONSERVACIÓ DEL PATRIMONI.

Col.lectiu Salvem Espioca

Una Torre Vigía en el segle XXI.

Les torres defensives de període Almohade són un element prou abundant (i no per això ben cuidat) de la etapa musulmana que van tindre les nostres terres actuals. En el cas de la Torre d'Espioca estem davant d'una construcció de época taifa del segle XI, element de vigia i defensiu, d'un poblat o conjunt d'alqueries de la perifèria de València ciutat. Son comuns, com ja hem dit, aquestes torres i se'n poden trobar a poca distància d'Espioca (menys de 5 km) torres a Silla, Almussafes o la desapareguda d'Alcàsser entre d'altres.

Descripció Tècnica

És una torre de planta rectangular i quatre altures. Al seu costat s'hi observen restes d'edificacions annexes. La seva base és de 4,95 per 5,9m. Té 16,77m d'altura, si bé inicialment eren 18,47.La tàpia al nivell de l'accés és d'1,32m de gruix, però va disminuint formant cartel·les a mesura que s'ascendeix. Hi ha quatre cartel·les que corresponen amb els quatre nivells de la torre. Es va construir amb pedra i morter. La tàpia a nivell de l'accés és d'1,32m de gruix, però va disminuint formant lleixes a mesura que s'ascendeix. Hi ha quatre repeus que corresponen amb els quatre nivells de la torre. Hi ha sageteres en tots els llenços de façana.

Moviments reivindicatius dels darrers anys.

Les torres de vigia del període musulmà en general i almohade en concret, com ja hem dit abans, són un element molt present i alhora desconegut de pràcticament molts pobles actuals tant de l'horta de València com de les comarques properes. En aquest sentit trobem com aquest elements arqueològics han estat sempre actors de la vida i el pas del temps als seus pobles. Aquesta particularitat ha fet que molts d'ells patiren atemptats a la seua integritat, des de l'enderrocament (Castell d'Alcasser) a restauracions poc respectuoses (cristianització dels merlets i altres elements més propis de castell no musulmans).

En el cas concret que ens ocupa la Torre d'Espioca ha tingut un tret que l'ha condicionada al llarg d'aquests segles, en gran part de la seua historia la torre no ha estat ni ocupada ni en un nucli de població a prop d'ella. La partida d'Espioca tot i que ara està dintre del terme de Picassent fins fa no res fou part de Benifaió, en algunes èpoques nomenat com Benifaió d'Espioca. I no va esdevindre un nucli poblacional actiu des de fa molts segles.

Ens referim a aquest fet perquè entenem que explica molt bé un fet característic de la Torre, la seua soledat, el ser un element arquitectònic enmig del terme amb l'única companyia de l'actual mas i molí d'Espioca. Altre element important és el fet d'estar a dintre d'una propietat privada amb qui ara s'ha signat un conveni per tal de poder fer l'actuació de la restauració.

Entenem doncs que aquest trets han estat fonamentals per fer que la Torre d'Espioca haja aguantat en el temps amb cert oblit però també sense el desgast que la vida prop de les comunitats urbanes pots suposar per als elements arqueològics. Moltes vegades, aquesta convivència, acaba sent la causa de la seu desaparició.

Pel que fa als darrers anys la Torre sempre s'ha vist com un element propi al poble de Picassent tot i que està relativament lluny i que tret d'algunes excursions programades no rep una afluència de públic que supose un volum de gent important. Lloc per a fer algun berenar de pasqua o alguna excursió en bicicleta a l'estiu la Torre no ha estat mai un lloc que s'aprofités mes per part de la ciutadania. El fet d'estar dins d'una parcel·la privada ha reduït en gran mesura la seua utilització. Tret d'aquestes dues formules de visita, el poble de Picassent no hi té cap ús cerimonial ni festa associada a la Torre que la integre dins del poble i de les seues activitats.

Cal destacar però que a finals de la dècada dels 90 i posteriorment han hagut algunes entitats de caire cultural que al nostre parer han estat essencials per a entendre el moment actual on la Torre d'Espioca ha pogut renàixer i assegurar-se un nou període d'estabilitat almenys arquitectònicament parlant. En concret cal esmentar dues entitats que feren de la Torre d'Espioca un element bàsic de la seua reivindicació local i cultural.

El ***Col·lectiu Al-baqassaní***, naix com una associació jove del poble de Picassent i de seguida veu en la Torre d'Espioca un motiu de lluita per tal de conservar el que per a ells és un element arqueològic i referent cultural local de primer ordre. Dintre de les accions que aquest col·lectiu mou entre els seus pocs però molt eficients anys de d'acció cal destacar una trobada que es va realitzar als peu de la torre els dies 27 i 28 de març del 1999, en aquesta acampada reivindicativa es van realitzar diferents accions on destacarien les xarrades fetes per Francesc Santana i Josep Alfons Llorenç

En aquesta actuació i les darreres campanyes que feu el propi col·lectiu van aconseguir una cosa molt important per a entendre on estem ara mateix, van aconseguir portar la Torre al poble, portar un element que fins eixe moment era desconegut per a molt picassentins i fer d'ell un element propi i referent de la historia local. Aquest fou, al meu parer, un tret bàsic per fer que la torre haja pogut, no sols arribar als nostres dies, també fer-se mereixedora d'una restauració que assegura el seu benestar.

En passar els anys i amb la desaparició del Col·lectiu Al-baqassaní altra entitat, l***'Associació d'Amics de Cristòfor Aguado*** pren el testimoni i inclou dintre de les seus activitats la defensa de la torre com a referent cultural, aquesta entitat, molt lligada al Ajuntament, celebra diferents activitats culturals al voltant de la torre per tal de seguir presentant-la com un element bàsic del poble de Picassent.

Aquestes dues entitats han estat vitals en fer possible la restauració actual de Torre, una restauració que ha pogut fer-se possible tot i les complicacions que comporta la situació geogràfica de la torre, recordem que està situada a escassos 50 metre de l'autopista i ben prop del polígon industrial de la ford a Almussafes cosa que ha generat en moltes ocasions moviments especulatius dels terrenys on està situada. Tot això de moment i sempre amb el risc que la Torre d'Espioca puga acabar dins d'una rodona gegant, ara mateix sembla superat.

La restauració.

Pel que fa a la restauració, tot i ser crítics amb el primer projecte presentat, vist l'actual resultat de les obres cal dir que és una restauració al meu parer encertada, encertada en la forma d'actuar, atenent a les possibilitats reals, tant d'infraestructura com econòmiques i que deu ser l'impuls necessari per fer de la Torre d'Espioca eixe referent cultural que s'ha demanat durant molts anys des de les entitats culturals Picassentines.

El fet que s'haja fet un projecte que té com a principals eixos per un lloc la conservació del monument en l'estat actual sense variacions importants i per altra part el seu ús i vista per part de la ciutadania és a priori el que més valorem de l'actuació realitzada per la Conselleria via la empresa contractada per tal de la realització del projecte.

Queda palés en el procés que s'ha utilitzat per tal de fer la restauració de la Torre d'Espioca de la poca força que tenen els organismes públics davant de grans propietaris de patrimoni. La Torre tot i que ha estat cedida per a 50 anys, és propietat privada, una propietat que mai ha tingut cap interés ni en la torre ni molts menys en portar a terme accions de restauració. En eixe sentit ens resulta trist veure com son poques les ferramentes que té l'administració tant local com autonòmica per garantir la protecció necessària.

Que farem amb la torre a partir d'ara?

Se'ns planteja un bon repte, tal vegada la Torre d'Espioca ha estat una torre amb sort, ha aguantat estoicament fins els nostres dies i es veu ara mateix immersa en un procés de restauració (ja finalitzat) i de posada en escena amb el projecte municipal d'adequació dels voltants per facilitar la seua visita.

Un repte que haurà d'afrontar l'Ajuntament de Picassent que és qui té ara mateix la tutela de la torre i que esperem puga donar un bon ús. I crec que és molt important emfatitzar en el bon ús del paratge de la torre d'Espioca, altres espai del poble s'han vist molt perjudicats en el moment en que han estat oberts al gaudi més

generalista i això és un dels perills que tenin amb l'actual projecte, caldrà assegurar-se que tant el monument com el paratge que l'envolta estaran cuidats i protegits.

Però també tenim un repte la ciutadania, seguir visitant, gaudint i exigint que la Torre d'Espioca i tants altres elements arqueològics valencians siguen restaurats i posat en valor i en escena per fer palés el nostre passat i la nostra història. En aquest món cada vegada més global caldrà tornar a d'allò més essencial i les nostres essències hi són en llocs com la Torre d'Espioca.

LA ALQUERÍA ISLÁMICA DE BOFILLA (BÉTERA)

Rafa Cebrián Gimeno
Vocal Delegación Valencia de la A.E.A.C.

La Alquería Bofilla está situada en el término de Bétera, a 3,5 kilómetros al sureste de la población y a 14 de Valencia, en la margen derecha del Barranc de Carraixet. Ocupa unas suaves ondulaciones elevadas sobre las tierras circundantes, plataforma que abre ante la mirada un amplio y multicolor entorno de tierras agrícolas, desde el pie de la cercana sierra Calderona que a norte ocupa el horizonte con su cerrada barrera, ocres y verdes serranos, continuidad hacia el sur huertano y sus confines con el mar, fusión en el paisaje de variados componentes, limitaciones y regalos del medio natural a la actividad humana.

Bofilla es uno de esos singulares yacimientos arqueológicos que, con sus testimonios materiales, da respuesta clarificadora a una etapa histórica, confirmando hipótesis de investigación, revelando en este caso, la configuración de la alquería islámica, la unidad humana, social, productiva y fortificada asociada a la agricultura que, desde su amplia expansión a partir del siglo XI, hasta su desmantelamiento en el siglo XIII por la invasión feudal, vertebraba el territorio entorno a Balansiya, la Valencia musulmana, conformando además, por su estructura defensiva, un arco protector de la ciudad que detenía a ralentizaba los avances enemigos hacia la ciudad.

Fig. 1. Torre y restos de viviendas en la Alquería Bofilla

El conjunto de elementos identificadores de la alquería que reúne Bofilla, viviendas, albacar (recinto auxiliar abierto sin construcciones y unido a la torre), las barreras o empalizadas de un cerrado cerco protector del asentamiento, y la torre defensiva, refugio de la población y atalaya de vigilancia, coincide en su organización con la descripción que Jaime I hace en el *Llibre dels fets* de la alquería de Montcada, de su asedio y toma tras su capitulación en el año 1235. La crónica del monarca y su comparación con los vestigios físicos de Bofilla, constatan por su igualdad la configuración de la alquería, dos fuentes informativas reveladoras, sobre las cuales, el desaparecido y prestigioso historiador medievalista Pedro López Elum (1944-2008) en la publicación resultado de sus estudios tras varias campañas de excavaciones de Bofilla, nos dice: "…*no sólo sirve para conocer la estructura de la alquería islámica, sino para saber también cómo eran las que existían cerca de Valencia*".

El Ayuntamiento de Bétera mantiene el espacio arqueológico de Bofilla debidamente protegido, vallado y de acceso controlado. Ha sido objeto de varias excavaciones, intervenciones de consolidación de sus elementos constructivos y es permanente campo de estudio y de investigación, proyectos conducentes a desvelar los secretos que todavía atesora en su estructura. Como un museo al aire libre, a salvo de vandalismo o intervenciones degradantes, la singularidad de los testimonios de Bofilla nos da a conocer cuáles eran las formas de vida y asentamiento en las tierras agrícolas de los valencianos musulmanes hasta la irrupción armada y conquista de la Corona de Aragón en el siglo XIII e imposición feudal de un modelo muy diferente de organización socio-económica y de distribución de la propiedad agraria.

No contamos con otro legado físico de la alquería en las tierras valencianas, de ahí la trascendencia de Bofilla como testimonio: abandonada en el siglo XIV por una orden de traslado a Bétera de los mudéjares que la habitaban, no fue repoblada, feliz circunstancia que, pese al deterioro del tiempo y la erosión debida a actividades no siempre respetuosas con tan relevantes vestigios, ha permitido rescatar su configuración original, los elementos que la constituían y su distribución. Cabe añadir que, en toda la extensión comarcal de l´Horta, Nord y Sud, varias poblaciones cuentan con soberbias torres defensivas, el único edificio que ha sobrevivido de las arrasadas estructuras de las muchas alquerías existentes, robustas y esbeltas torres que, a modo de pequeños castillos, reutilizaron los cristianos en su estrategia de consolidación de la conquista. Una vez que la paz hizo innecesario su cometido militar, muchas torres fueron demolidas en aras de un urbanismo poco sensible con el pasado, pero otras, mantenidas, son ahora el icono y símbolo en el paisaje urbano de pueblos huertanos, de una sociedad y una cultura que nos precedió y nos dejó la inestimable herencia de la Huerta, unida su fecundidad a una extensa y sofisticada red de regadío.

EL YACIMIENTO ÍBERO DE LA SOLANA DE LAS PILILLAS (REQUENA) Y LA PRODUCCIÓN DE VINO ENTRE LOS SIGLO VI AL V a.C.

Rafa Cebrián Gimeno
Vocal Delegación Valencia de la A.E.A.C.

Paisajes y cultura del vino

Los paisajes son la expresión cultural de las sociedades que los han creado, reflejo de sus necesidades y relación con el medio natural en la ocupación del territorio y sus características físicas, creando escenarios sociales evolucionados donde la Historia es inseparable de la Geografía. Herencia del pasado e identidad de los pueblos, los paisajes son memoria y fuente informativa en la realidad de nuestros días.

El Altiplano Requena-Utiel, la comarca más occidental de la Comunidad Valenciana, se adentra hacia Castilla y la Meseta por sus límites con Albacete y Cuenca, frontera y transición de las tierras interiores al Mediterráneo. Plataforma elevada de ondula superficie, donde solamente las ramblas, colectores de las aguas pluviales que vertebran la red hidrográfica del altiplano, rompen la suave uniformidad de su superficie con el curso erosivo de sus encajados cauces. Un inmenso bloque que bascula de Noroeste a Sureste de una altitud media decreciente de 900 a 600 metros, conformando una unida geográfica, barrera natural divisoria entre las dos grandes cuencas hidrográficas de nuestra comunidad, los ríos Turia al norte y Júcar al sur.

De clima mediterráneo continental y alejada de la tibieza litoral, simboliza la Valencia del frío y el hielo, adversas condiciones ambientales que han limitado su agricultura a los austeros secanos, tierras cerealistas y el viñedo protagonista de los paisajes campesinos, ocupando la mayor extensión agraria, monocultivo en muchos lugares y soporte de lo que es hoy la mayor riqueza de la comarca, los vinos. Un sector básico en la economía comarcal y estructura social que ha evolucionado favorablemente desde un principio de rentabilidad basado en la “cantidad”, al selectivo conceptual de “calidad”, cambio que ha dado sus frutos al elevar el prestigio de sus vinos dentro del rango nacional.

En el siglo XIX el Altiplano Requena-Utiel se incorporó a Valencia por propia y libre voluntad. La nueva administración sancionaba la realidad de tierras y gentes afectiva e históricamente vinculadas desde el mundo romano a Valencia. Lengua, cultura, tradición y costumbres reflejan la profunda huella castellana que le ha valido a la comarca el sobrenombre de la “La Castilla Valenciana” o la “Valencia Castellana”: sobrios paisajes que merecen la mirada atenta y reposada en sus claros horizontes que recortan el perfil de distantes

montañas; luces y matices de la silenciosa campiña, paisajes del vino de llamativos colores, rojos y amarillos, que el otoño reserva en los preludios del invierno.

El yacimiento de la Solana de las Pilillas

Situado en la margen derecha de la Rambla de Los Morenos, a unos 100 metros de su cauce, en la Pedanía de Los Duques en el Llano de Campo Arcís, Requena. Un emplazamiento protegido por las elevaciones circundantes que proporcionan un microclima favorable al yacimiento y su cometido, con áreas cercanas de óptimas condiciones para el cultivo de los viñedos. Sobre una ladera orientada a la solana y aprovechando la pendiente para la decantación del mosto desde los lagares, se escalonan los restos de artificiales terrazas sustentadas con muros de gran grosor. Un sector junto al camino de entrada del yacimiento, por la robustez de su construcción, podría tratarse de una torre defensiva, según deduce la Arqueóloga Municipal Asunción Martínez, una “bodega torre”, según su propia expresión que conformaría con el resto de los elementos un recinto amurallado.

Fig. 1. Restos de torre y estancias junto al camino.

Afloramientos calizos y grandes bloques desprendidos de la ladera se aprovecharon para tallar cuatro lagares, cubetas excavadas en la roca para el chafado de la uva, dispuestas para que el mosto se deslizara por gravedad en el proceso natural de fermentación, es el rasgo material más expresivo del del yacimiento que ha fijado el topónimo de *Las Pilillas*, el impactante testimonio que da las claves de interpretación de la temprana producción de vino con excedentes para su comercialización, datado en los siglos VI/V antes de nuestra era. Una comunicación con aquel lejano pasado

de la incorporación del vino a la trilogía de la cultura mediterránea.

La proximidad a la Rambla de Los Morenos y la fuente que le da nombre, una de las más copiosas de la comarca, proporcionaba el necesario suministro de agua. De esta manera, La Solana de las Pilillas reúne en su totalidad todo el proceso de elaboración del vino desde el viñedo en sus proximidades, con función y estructura específica, utilizado solamente para su mantenimiento, sin población estable cuyo hábitat estaba normalmente en los poblados de altura: *El tamaño del Complejo de Las Pilillas y la calidad de sus estructuras permite afirmar que fue construido para rentabilizar la producción de vino durante un largo periodo de tiempo* (Asunción Martínez Valle).

Fig. 2. Restos de lagares íberos en las Pilillas.

La complejidad del conjunto agrupando al completo los procesos de producción de vino y su comercialización, presupone la organización y división del trabajo a cargo de una evolucionada sociedad de estructura jerarquizada. Al mismo tiempo, la comunicación con otros lugares y las exigencias de transporte hacia distintos destinos comerciales, implican la articulación del territorio sobre una trama de caminos carreteros. En algunos puntos del camino de acceso, son visibles las huellas incisas sobre la roca de las ruedas de los carros. A este respecto, Asunción precisa: *Los caminos documentan la comunicación con el Llano y unirían el centro productor de Las Pinillas con la red de asentamientos próximos que formarían parte de la organización de este espacio que articula la rambla y que vincula con el cultivo de la vid y la producción de vino*.

La relevancia de la Solana de las Pilillas no se ha cerrado con la exhumación de los restos que podemos contemplar, ni tampoco por los abundantes hallazgos de material cerámico asociado a la elaboración del vino. La continuidad de las excavaciones que hoy permanecen detenidas y que solamente han dejado al descubierto un sector del yacimiento, todavía pueden revelar más testimonios de tan valioso lugar y su sorprendente cometido en tan lejanos episodios culturales del mundo ibero.

COMPLETADA LA SEGUNDA FASE DE LA RESTAURACIÓN DEL CASTILLO DE CHIREL (CORTES DE PALLÁS, VALENCIA)

Enrique Díes Cusí – Dr. Arqueólogo

Tirso Ávila Aguilera - Arquitecto

Entre octubre de 2021 y mayo de 2022, se ha completado el proyecto para la consolidación del frente sur del castillo de Chirel, redactado por el arquitecto Tirso J. Ávila Aguilera y con la participación en el equipo de arqueología formado por Enrique Díes Cusí, José Tierno Richart, Rosario Serrano Pérez y Laura Martín Burgos (Alizaz Coop V.). Este proyecto corresponde a la segunda fase del proyecto global de consolidación y restauración del castillo de Chirel; recordemos que en la primera fase se acondicionó y restauró el antiguo camino de acceso, de épocas ibérica y medieval.

En esta fase, el objetivo principal ha sido recuperar el trazado y dimensiones del antiguo muro de contención del sur del patio de armas, caído como consecuencia del terremoto que hizo colapsar el castillo a mediados del siglo XVIII, igual que sucedió con el de Montesa.

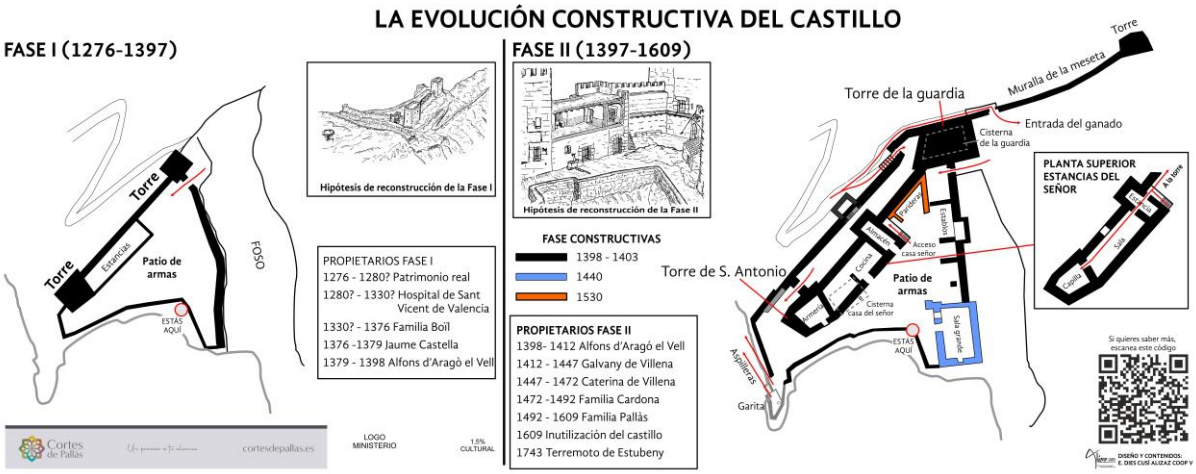
Para ello, se retiró la terrera de las excavaciones de 2005 y se limpió y se sondeó arqueológicamente la ladera para comprobar los restos del muro de contención original, apreciable a simple vista en algunos puntos.

Tras las excavaciones, se pudo reconstruir el trazado del muro de la fase actual del castillo, de inicios del siglo XV, así como dos muros anteriores, uno de finales del siglo XIII y otro de época ibérica (s. IV aC). De estos dos, el ibérico se consolidó ya que su trazado quedaba más allá del muro del siglo XV. El del siglo XIII, conservado dentro del relleno del XV, se documentó y, una vez protegido, se cubrió.

También se realizó un sondeo en la zona de la meseta, para comprobar la existencia de un acceso en la muralla de la meseta para que pudiera llegar hasta la misma el ganado sin tener que pasar por el interior del recinto del castillo. Dicho acceso se realizaba a través de una rampa de madera, cuyas huellas han quedado en dicha muralla.

En esta fase se ha recuperado el mencionado muro de contención del s. XV, reproduciéndose, en los dos tramos donde se conservaban restos del parapeto, la protección original del mismo. En el resto se han colocado barandillas de seguridad para evitar riesgos a las visitas. Ha quedado cerrado el acceso a la zona de atalaya y defensa del foso, ya que suponía una intervención de mayor impacto, todos los restos del antiguo cierre eran recortes en la roca como camas de muros y un agujero de poste y su libre acceso supone importante riesgo para los visitantes.

Además de estos trabajos, que han supuesto recuperar casi el 40% de la superficie del patio de armas, se han colocado carteles para informar al visitante de las características del camino de acceso, de la evolución del entorno durante la época de funcionamiento del castillo y de la evolución del castillo en sí en sus dos fases medievales. También se ha señalizado al visitante las normas de seguridad recomendadas para evitar riesgos.



RECOMENDACIONES PARA LA VISITA AL CASTILLO DE CHIREL

El castillo de Chirel es un entorno patrimonial con siglos de historia, **RESPETE SUS ESTRUCTURAS**.

Recuerde que los soportes metálicos y los cables de balizado marcan las zonas donde hay **RIESGO DE CAÍDA AL VACÍO**, no se apoye sobre estos elementos.

Los adultos son los **RESPONSABLES** de que los menores disfruten de la visita sin riesgo.

Cortes de Pallás — cortesdepallas.es — Gobierno de España — Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana — 1,5% Cultural

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN

ENTREGA PREMIO CASTELLOLOGÍA VALENCIANA 2020

El jueves 27 de enero de 2022, en el Aula Magna de la Nau de la Universitat de València, tuvo lugar el acto oficial de entrega del Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascón Pelegrí 2020, concedido a la Torre Espioca en reconocimiento a la colaboración público-privada para su restauración y conservación.

Actuó de anfitrión el Vicerrector D. Jorge Hermosilla, y recibieron el premio, de manos de Dª Teresa Gascón-Pelegrí, la Alcadesa de Picassent, Dª Conxa García, el Subdirector General de Patrimonio, D. Antoni Bravo, D. José Soler en representación de la S.A.T. Marquesa y D. Javier Ferrando en representación de Comercial Benpaes S.A., propietarios de la torre.

Tras el acto tuvo un lugar un animado vino de honor en el Claustro de la Nau, en el que los amigos y simpatizantes de la AEAC-V tuvieron oportunidad de felicitar a los premiados.

VISITA A LA TORRE ESPIOCA

Una vez superada la pandemia, las actividades del primer semestre del 2022 se iniciaron el 2 de abril con la visita a la Torre Espioca (Premio de Castellología Valenciana Coronel de Ingenieros Gascón Pelegrí 2020), en la que D. José Soler actuó de guía y los socios pudieron conocer in situ la restauración llevada a cabo.

Tras la visita a la Torre, el Sr. Soler tuvo el gusto de abrir la Masía de Espioca, en cuyos jardines tuvo lugar un aperitivo de hermandad.

VISITA A LAS TORRES DE BENIFAIO Y MUZA

Continuando con el ciclo de Torres de Alquería, el sábado 14 de mayo, la Delegación de Amigos de los Castillo de Valencia, visitó las Torres de Benifaió y Muza, guiados por el Cronista Local D. Francesc Beltran, acabando la jornada con una magnífica comida de hermandad en un restaurante local.

VISITA A LAS TORRES DE ALÈDUA Y ALFARP

Con la visita a las Torres de Alèdua en Llombai y la Torre de Alfarp el sábado 11 de junio, se cerró el ciclo de Torres de Alquería y las actividades del semestre. En esta ocasión, la visita estuvo guiada por el professor de la UPV D. Pablo Rodríguez, gran experto en torres, quien explico a todos los asistentes las características de este tipo de fortificaciones.

NOTICIAS CASTELLOLÓGICAS

Castillo de Corbera

El periódico Valencia Plaza publicó el 18 de mayo de 2022 la noticia sobre la reactivación por parte de la Diputación tras el visto bueno de la Generalitat, del proyecto de consolidación del Castillo de Corbera, al objeto de posibilitar las visitas.

Tras la primera fase de actuación ya finalizada, que se centró en consolidar el cerramiento exterior y adecuar el camino de acceso, el nuevo proyecto consiste en la consolidación geológica de la montaña en las zonas con riesgo de derrumbe, y supondrá una inversión en torno al medio millón de euros, que se prevé esté acabada a finales del 2023.

Posteriormente, se plantea realizar una gran campaña arqueológica para decidir las futuras actuaciones de restauración.

(Fotografía cedida por Miquel Gómez Sahuquillo)

Castillo y Murallas de Alpuente

(Fotografía de Enrique Díes Cusí)

Valencia Plaza informó el 10 junio de 2022 de la reparación del acceso a la barbacana del Castillo de Alpuente, cuyo muro había sufrido desperfectos a causa de las lluvias y nevadas.

La dirección arqueológica fue de Dª Rosario Serrano Pérez, participando el Dr. Enrique Díes Cusí en las planimetrías y análisis constructivo, quien comenta que la restauración, desarrollada entre noviembre de 2021 y marzo de 2022, se centró en el muro de contención de la rampa, el camino cubierto y la barbacana del castillo, habiéndose obtenido mucha información de la evolución histórico-constructiva de estos tres elementos, así como datos inéditos sobre la torre albarrana.

También comunica el Dr. Díes Cusí que se continúa trabajando en la restauración de diversas puertas y torres de la muralla urbana de Alpuente.

Muralla islámica de Valencia

El diario Las Provincias informó el 15 de julio 2022 de la prórroga de nueve meses concedida por el Ayuntamiento para la restauración de la muralla de Valencia en la Plaza del Ángel, que deberá estar finalizada en marzo de 2023.

Según las informaciones del Levante el 26 enero 2022, las excavaciones arqueológicas están finalizadas, en las que se han encontrado el sistema defensivo de la muralla, con foso, antemural y liza, y restos de la Posada del Ángel. Se han localizado restos de enterramiento, tanto islámicos como cristianos, monedas y cerámicas, que suponen más de 1000 cajas de material, que se expondrán en el Centro de Interpretación de la Muralla, cuyas obras de cimentación ya han comenzado.

Asimismo, se ha iniciado la restauración de la propia muralla, eliminando elementos añadidos, como escaleras, paredes, etc.

(Fotografía de Miguel Jover Cerdá)

Castillos de Benirrama y Benissili

Según la información del Levante del pasado 20 de agosto, el devastador incendio abatido sobre la comarca del Marina Alta, ha alcanzado a los emblemáticos castillos de Al-Azraq, Benirrama y Benissili o Alcalá. situados en la Vall de la Gallinera. Los dos castillos citados protegían las entradas del Valle, Benirrama en el sector oriental y el de Benissili o de Alcalá en el occidental. Benissili es por su envergadura el más importante, residencia de Al-Azraq y donde fue derrotado por Jaime I.

Sin conocer a fondo en toda su magnitud los daños que las llamas han causado sobre estos castillos (Benissili contaba con algunos sectores afianzados con unas estructuras a modo de andamios), su degradado entorno y la erosión activada por la vegetación arrasada por el fuego, hace temer por la sustentación en su base de los muros, además de la perdida belleza de cautivadores y expresivos paisajes naturales y humanos.

(Fotografía de Rafa Cebrián)

EL CASTILLO DE AYORA FUE PREMIO DE CASTELLOLOGIA VALENCIANA CORONEL DE INGENIEROS GASCO-PELEGRÍ 2018

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS
SECCIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA
DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA EN 1966

ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS